

## No hay “idioma puro”: ¡disfrutemos la diversidad!

Me pasa a menudo, y cada vez me hace mucha gracia: estoy hablando con alguien sobre mis años en Inglaterra o sobre mi interés para la lingüística, y en algún momento mi interlocutor (que normalmente ni siquiera es un hablante nativo de inglés) me menciona un lugar en el mundo anglófono y sentencia que “allá no se habla el ‘verdadero inglés’” (o “real English” o, en mi idioma nativo, “il vero inglese”). Si recibiera un euro cada vez que oigo esta oración, ya no necesitaría trabajar, y eso que tengo 35 años. Incluso enfocándome en la sólo Inglaterra, he oído este comentario con referencia al Noroeste, al Noreste, a las West Midlands, a las East Midlands, al Sur, y, recientemente, a Londres. Es muy divertido porque significa, fundamentalmente, que el “verdadero inglés” no se habla en ninguna parte, en Inglaterra. Y sólo he mencionado Inglaterra porque he vivido allí, pero claro, los mismos comentarios se oyen sobre el resto del Reino Unido, por no mencionar Estados Unidos, Australia, Jamaica, etc... parece que en el mundo anglófono nadie hable el “verdadero inglés”. Esta conclusión un poco rara inevitablemente me lleva a preguntarme qué se supone que es esto del “verdadero inglés”.

Veamos. Hay diferencias entre lo que es el “verdadero inglés” para los hablantes nativos del idioma y para los que lo estudiaron en la escuela. Los primeros normalmente identifican esta entidad con una variedad o un grupo de variedades (que, normalmente, incluye la suya) que se supone, por alguna razón, que represente el idioma mejor que las demás. A veces esos comentarios se hacen en broma, pero otras veces se hacen en serio. Una vez encontré a un gentleman del Lancashire que me dijo (con convicción) que le resulta más difícil hablar inglés con los estadounidenses que con los europeos que lo hablan como lengua extranjera. Esto es muy interesante porque este señor habla una variedad de inglés del Noroeste muy diferente del inglés británico estándar que se escucha en la BBC. Los hablantes no nativos, por otra parte, hablan de “verdadero inglés” refiriéndose a una variedad parecida a la que aprendieron en el instituto. En Europa, normalmente se entiende una variedad de inglés británico que se supone se acerque al “inglés que se habla en Londres” (hay que notar la paradoja en pensar que en una megalópolis de millones de habitantes como Londres pueda existir una sola variedad de lengua inglesa: no hace falta ni decirlo, esto está muy lejos de la verdad). Tanto los hablantes nativos como los no nativos se equivocan en este punto: no hay un inglés más “verdadero” que otro.

Los nativos se equivocan porque aunque una variedades tengan más prestigio que otras, y se usen en contextos formales, el idioma inglés pertenece a toda(s) la(s) comunidad(es) anglófona(s). Ninguna variedad es intrínsecamente “superior a” (o más verdadera que) otra: sólo es una cuestión de percepción social, que depende de variables como la región, la clase social, la edad, el género, etc. (el lector que esté interesado puede consultar la literatura sociolingüística sobre este tema, en particular los estudios influyentes de William Labov en Estados Unidos y Peter Trudgill en el Reino Unido). Los no nativos se equivocan porque la variedad de inglés que se les enseña en el instituto es una idealización fundada en una variedad (bastante artificial) que se usa en los medios de comunicación y otros contextos formales. La importancia de esta variedad no se puede sobrestimar, y siempre ha demostrado su validez en la enseñanza del idioma. De todas formas, las variedades estándar resultan de un proceso de abstracción y no hay razón alguna para que se les considere el “verdadero inglés”. Una variedad estándar es una forma de idioma que ni siquiera tiene hablantes nativos.

En conclusión, no existe ninguna oposición entre inglés “verdadero” y “no verdadero”. El inglés es una entidad varia, polifacética, que está caracterizada por una gran cantidad de variedades (en gran medida, mutuamente inteligibles), cuyas similitudes y diferencias cruzan un rango de dimensiones.

Claro, entender las variedades no estándar puede resultar más difícil al hablante no nativo, pero esta no es una razón para afirmar que estas variedades representen un inglés menos “verdadero” que las más estándar. De lo contrario, el alto nivel de diversidad que caracteriza el inglés contemporáneo refleja los diferentes patrimonios culturales de las muchas comunidades anglófonas alrededor del mundo. Por consiguiente, mientras que es un hecho aclarado que algunas variedades del inglés son más estándar y/o tienen más prestigio que otras, nadie tiene derecho a decir que una u otra es “el verdadero inglés”. En cambio, deberíamos reconocer que todas estas variedades son partes integrantes de esta estupenda, colorida entidad que es la lengua inglesa hoy.

En este artículo, sólo he hablado del inglés pero el discurso puede aplicarse, *mutatis mutandis*, a cada idioma internacional, incluso el castellano. No tiene ningún sentido seguir afirmando que el “mejor castellano” se habla en Salamanca, Valladolid, u otros lugares específicos en el mundo hispanohablante. Aunque originalmente era el idioma del Imperio de Castilla, las razones históricas ya no pueden aplicarse al contexto presente. El castellano hoy es una entidad policéntrica y no hay razones para que un(a) variedad(es) se considere(n) mejor que otra(s), especialmente en el mundo globalizado y tecnológico de hoy, donde las innovaciones a menudo están determinadas por las redes sociales en línea. Claro, puede que en unas áreas geográficas el idioma esté más expuesto a la influencia de otras lenguas que en otras áreas, pero esto no significa nada: el idioma no se ha “contaminado”, porque no hay nada puro para contaminar: este es el normal curso de evolución de una lengua. No hay una variedad que represente “el verdadero castellano”, sino todas las variedades juntas constituyen el idioma, y juntas representan su riqueza. La lengua castellana es un patrimonio enorme que une a un gran número de comunidades distintas en España y Latinoamérica (sin olvidar Filipinas y Guinea Ecuatorial): este es un enlace que hay que valorar, siempre, y la variedad no disminuye su valor, sino que lo incrementa.

## EL AUTOR

Enrico Torre consiguió un Doctorado en Lingüística de la Universidad de Lancaster, Reino Unido, en 2015. Actualmente trabaja como becario de investigación en inglés en la Universidad de Génova, Italia. Se interesa de lingüística inglesa, teorías del lenguaje, historia y filosofía de la lingüística y en general lo que concierne el lenguaje y la comunicación humana. Sitio web (en inglés): <https://enricotorre.com>.